

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Escuela compartida: una investigación cualitativa</i>
AUTOR:	Flora del Pilar Lázaro Diest
FECHA:	2002
LUGAR DE EDICIÓN:	Almería
EDITORIAL:	Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería
IDIOMA:	Español
NÚMERO DE PÁGINAS:	
AUTOR DE LA RECENSIÓN:	Juan Antonio López Nuñez

Una de las principales críticas que nos hacen desde la práctica diaria en las aulas es la falta de aplicabilidad de la investigación que realizamos desde los Departamentos Universitarios.

La autora de este libro, fruto de su tesis doctoral, plantea una propuesta llevada a cabo en Almería para la atención a alumnos con necesidades educativas especiales. Abordar esta temática implica un posicionamiento ideológico y científico ya que en la actualidad la Educación Especial se encuentra en una fase de reconceptualización, en la que se ha abandonado la visión segregacionista y se intenta abordar una plataforma regida por el principio de normalización llamada Escuela Inclusiva o Escuela para Todos.

Los planteamientos que se abordan en esta obra hacen referencia a la posibilidad de crear realmente una “Escuela para Todos” en la que se procure ofrecer la mayor normalidad posible a aquellos alumnos que presentan necesidades educativas especiales. Este nuevo concepto, no peyorativo, implica la asunción de que todos los alumnos a lo largo de toda su escolaridad van a presentar algún tipo de necesidad educativa, para algunos de esos alumnos esa necesidad va a ser especial. Por lo tanto se abandona la concepción clasista de alumnos en la que se establecían clases o tipos de alumnos en función de su capacidad cognitiva, déficits etc.

En esta investigación se asumen estos nuevos principios que se convierten a la postre en el eje vertebrador de la propuesta investigada.

Se nos propone un nuevo modelo de escuela traído de experiencias británicas y que la autora llama “**Escuela Compartida**”. Esta experiencia es llevada a cabo en Almería y básicamente trata de relacionar dos colegios, uno de ellos de Educación Especial y otro colegio “normal”. Lo que la autora propone es que varios alumnos (cinco en total) del Colegio específico de Educación Especial se desplacen, durante algunas horas (incluyendo el recreo) a otro colegio de Educación Primaria y que estos cinco alumnos con necesidades educativas especiales vivan y convivan en un aula o espacio compartido con otros alumnos.

Se analizan de esta forma las ventajas y desventajas que esta nueva propuesta tiene, no sólo para los alumnos del centro específico de Educación Especial, sino también para el resto de los alumnos donde comparten espacio y también las ventajas e inconvenientes que este nuevo modelo plantea a profesores y padres.

Como bien se reconoce, esta experiencia no sólo aporta conclusiones prácticas y eficaces, fácilmente aplicables a la práctica, sino que además abre un gran hilo de esperanza a todos aquellos padres que tienen hijos con necesidades educativas especiales angustiados por proporcionar a sus hijos la mejor educación posible dentro de un ambiente no discriminatorio.

En definitiva, un estudio de casos que pone de manifiesto la importancia de esta nueva práctica llamada Escuela Compartida, fácilmente reproducible en nuestros centros y con unos frutos, que como demuestra la investigación, hacen despertar un futuro de esperanza para padres, maestros y alumnos con o sin necesidades educativas especiales.